

Martínez Campos, 19/I/9/05  
GUIA  
(Publ. GUIA, 23 de Enero de 2005)

## MOSAICO

Silviano Martínez Campos

**LA PIEDAD**, 19 de Enero.- **YA SEA POR** quedar bien, o por parecer “simpático” (algo difícil realmente en mi caso, lo reconozco), o por la intención de poder comunicar algún matiz sobre determinado asunto, el caso es que no pierdo la oportunidad, entre las personas que trato, de informarles medio en broma, medio en serio, que vengo de la tecnología de la resortera o que aún me comunico mediante señales de humo. En realidad trato de hacer valer mi privilegio de haberme criado, como niño campesino, en el paraíso terrenal (en **Ziquítaro**, el ombligo del mundo) cuando la contaminación aún no arrasaba todo; el privilegio también de haberme asomado durante 26 años a la vida de la gran metrópoli, la ciudad de México, modelo histórico de imprevisión desde la Conquista y antimodelo actual de lo que debe ser una ciudad gigantesca, monstruosa, consumidora de bienes y “acaparadora” de cultura y de privilegios aun cuando también cuente con sus internas “ciudades perdidas”. Y el privilegio de haber podido asomarme, por mi tránsito escolar, y gracias a mi Iglesia (la católica), al mundo de los pueblos fundantes de nuestra civilización dizque occidental y cristiana como decían durante la guerra fría, o sea los hebreos, los griegos, los romanos. Todo esto a través de algunos de sus textos, tal vez no del todo digeridos, pero de seguro tras las lecturas quedó la semillita. Y cómo olvidar, desde luego, aun cuando no a través del texto, las influencias heredadas de no sé cuándo, de aquellos que ven su vida primero a través de la comunidad y no desde el individualismo destructor y para quienes la naturaleza no es un bien por conquistar, sino un ámbito en el cual Vivir y no sólo sobrevivir. **DIGO TODO ESTO** porque, y a mucha honra, puede que sepa apreciar mejor las nuevas tecnologías de la comunicación, como Internet, puesto que puedo establecer el contraste con mi tecnología inicial de “la resortera”, luego las cambiantes herramientas durante 40 años de tecleador en medios, mientras que los chavos ya ven todo esto, incluido el manejo de celulares y toda clase de aparatos, como algo tan natural. Desde luego que, debo reconocerlo, persiste la brecha del vacío entre lo que se sabe y se puede hacer y lo que de hecho se hace, como encontrarle todo el intrínquilis al uso, y no al abuso, de las “tecnológis de punta”. **CRÉAME, MI POSIBLE** amigable lector, que todo eso lo capté, pero en voz y lenguaje de científicos sociales y tecnólogos, durante el acto académico en la flamante sede de El Colegio de Michoacán, aquí en La Piedad, cuando el día 14 se conmemoró el 26 aniversario de la Institución asentada en Zamora. Porque en torno al tema general de propiedad intelectual contra conocimiento llegó a ponerse de relieve que de hecho estamos pasando por una etapa de transición tecnológica, una verdadera revolución en el campo, con su adelantado instrumento la Internet, la cual debe usarse también y mucho como instrumento para el intercambio científico, pero sin las trabas que impone el actual estado de cosas. Acceso abierto a dicho maravilloso medio, porque al fin y al cabo las revistas electrónicas (de eso se trataba en el debate), podrían en una generación sustituir a las de papel aunque, por otra parte, se afanzara la opinión de que hoy por hoy el texto escrito, de papel, sigue garantizando permanencia, contrariamente a los programas electrónicos, muchos de los cuales quedan obsoletos en 10 años y en una generación quién sabe cuál sobreviva. **NO ES DESDE** luego el lenguaje empleado por los estudiosos, precisamente, pero creo captar la idea. Bordaron en torno a denominado documento de Budapest (que tengo a la mano, más bien a la vista, lo “bajé” de Internet

antes de asistir al acto académico). Dicho documento lleva la fecha del 14 de febrero del 2002 y, hasta donde puedo entenderle (la responsabilidad de algún dislate es mía), aseguran al principio del documento que una antigua tradición y una nueva tecnología han convergido para hacer posible un bien público sin precedene. La vieja tradición no es otra cosa que la disposición de científicos y estudiosos para publicar los frutos de su investigación en publicaciones especializadas, sin esperar paga, por el bien de la investigación y el conocimiento. La nueva tecnología en la Internet y ese bien público hace posible a través de la red electrónica mundial, distribuir la literatura, con libertad e irrestricto acceso a la comunidad estudiosa. **Y PARA TENER** acceso a las publicaciones académicas, recomiendan dos estragegias complementarias que son el autoarchivo para conservar el material adquirido y acceso libre a las publicaciones. Invitan a gobierno, universidades, bibliotecas, editores, fundaciones, asociaciones e individuos de la academia a sumarse a esa iniciativa, a fin de remover las barreras que impiden el acceso libre a la información, todo en beneficio de la educación, que se espara así florezca mucho más libre en el futuro. Y suscribieron dicho documento estudiosos como **Leslie Chan, Darius Cuplinskas, Michael Eisen, Fred Friend, Yana Gevenova, Jean-Claude Guéron, Melissa Hagemann, Stevan Harnad, Rick Johnson, Rima Kupryte, Manfredi La Manna, István Rév, Monika Seghert, Siduci de Soluza, Peter Suber y Jan Velterop**, todos miembros de prestigiosas instituciones internacionales y, como se sabe, apoyados por el Insituto de la Sociedad Abierta. Desde entonces se ha generado un debate de alto nivel en todas partes, expresión de lo cual fue la mesa redonda, entre estudiantes de El Colegio de Michoacán y otras instituciones, como se ha dicho.